

## LA RENOVACIÓN CARISMÁTICA

El papa Francisco, en el encuentro con los carismáticos en 2015, en Roma, exhortó: “Les pido a todos y cada uno que, como parte de la corriente de gracia de la Renovación Carismática, **organicen seminarios de vida en el Espíritu en sus parroquias, seminarios, escuelas, en los barrios**, para compartir el bautismo en el Espíritu. En la catequesis para que se produzca, por obra del Espíritu Santo, **el encuentro personal con Jesús que nos cambia la vida**”.

### 1. HISTORIA

La Renovación Carismática parece haber surgido simultáneamente en diversas partes del mundo, especialmente en Armenia, Gales, India y EEUU, y atraviesa ecuménicamente diversas confesiones cristianas.

En la Iglesia Católica, el Papa León XIII sorprendió al mundo con la publicación de la encíclica “*Divinum illud munus*”, verdadera y auténtica “suma teológica” sobre el Espíritu Santo. Con ella, de algún modo, le consagraba el nuevo siglo. Además hizo obligatoria para toda la Iglesia la novena al Espíritu Santo como preparación anual a la fiesta de Pentecostés.

Se dice que la religiosa sor Elena Guerra, fundadora de las Hermanas Oblatas del Espíritu Santo, se sintió inspirada a escribir al Papa León XIII, urgiéndole a renovar la Iglesia por medio de un fuerte retorno al Espíritu Santo.

El Papa Juan XXIII, a comienzos del Concilio Vaticano II, oraba pidiendo un nuevo Pentecostés:

*“Renueva en nuestros días los prodigios como en un nuevo Pentecostés, y concede que la Santa Iglesia, permaneciendo unánime en la oración con María, la Madre de Jesús, y bajo la dirección de Pedro, acreciente el Reino del Divino Salvador, Reino de Verdad y Justicia, reino de amor y de paz. Amén”*

Cuando todavía era obispo, el papa Juan XXIII solía visitar una pequeña aldea checoslovaca de unos trescientos habitantes. Durante varios siglos todos los católicos de aquella aldea habían experimentado toda la gama de carismas que se recuerdan en la 1ª Carta a los Corintios (cc. 12-14). Para ellos Pentecostés era una realidad cotidiana.

En la Universidad Duquesne, también llamada del Espíritu Santo, en Pittsburgh, PA, Estados Unidos, un grupo de estudiantes de Biblia tuvieron un encuentro de reflexión el fin de semana del 17 al 19 de febrero de 1967. Como preparación habían leído los capítulos 1 al 4 de los Hechos de los Apóstoles y un libro titulado “La Cruz y el puñal”, donde se relata cómo el pastor pentecostal David Wilkerson se siente llamado a evangelizar entre las pandillas de jóvenes delincuentes de Nueva York, y cómo se realizaban entre ellos auténticos milagros de conversión, con una fuerte presencia del Espíritu Santo.

Estos estudiantes habían decidido orar diariamente la secuencia del Espíritu Santo “Ven Espíritu Divino”, pidiendo que se derramara sobre ellos con la misma fuerza y fervor que habían experimentado los primeros cristianos.

Después de perseverar durante varios meses en estas oraciones, encontraron suficiente humildad para pedir a algunos neopentecostales que oraran sobre ellos, a fin de recibir el Bautismo en el Espíritu (*La Renovación Carismática*, Chus Villarroel, O.P.).

Desde el principio, los carismáticos, en EEUU y en el resto del mundo, sintieron un llamado a trabajar con la unidad de los cristianos y a confiar en que el Espíritu Santo encontraría las vías para suscitar esa unidad.

El sábado del retiro por la noche, se encontraron con que cada uno por su cuenta acudía a la capilla y allí no podían dejar de rezar. Muchos alababan a Dios en voz alta, con entusiasmo. Otros sentían un gozo que les llevaba a bailar. Otros lloraban de alegría. Algunos cayeron como fulminados ante el Sagrario de la capilla, en un sentimiento de adoración abrumador. Allí experimentaron la realidad poderosa del Espíritu Santo que les lleva a descubrir a un Jesús vivo y a experimentar sus dones: don de lenguas, de profecía, curaciones.

Estos jóvenes y algunos profesores lo contagiaron de campus en campus, de ciudad en ciudad. Cada semana necesitaban juntarse y rezar, en voz alta y con mucha música. A través de gente activa en Cursillos de Cristiandad y en otras redes católicas se extendió por Estados Unidos y por el mundo. Les llamaban “pentecostales católicos” o “católicos carismáticos”. Así nació la Renovación Carismática Católica. Grupos espontáneos, sin planificación. Por eso la Renovación Carismática se dice que no es un movimiento, es una corriente de espiritualidad nacida del Espíritu Santo.

## **2. ESPAÑA Y TORREJÓN DE ARDOZ**

A España la Renovación **llega a través de la Base Aérea de Torrejón**, donde un pequeño grupo de tipo ecuménico se reúne en la urbanización “El Saúcar”. Hay también otro grupo carismático/ecuménico en El Encinar de los Reyes, pues gran parte del personal militar y civil de la Base Aérea tiene allí su residencia. Es ahí donde los padres dominicos de Alcobendas entran en contacto con los carismáticos, al asistirles como capellanes. **Al estar estos grupos vinculados al personal de la Base Aérea, se disolvieron posteriormente.** Pero la Renovación ya había prendido en España y **surgieron otros grupos por todo el país**, algunos de ellos muy numerosos como Maranatha, donde pueden llegar a juntarse 200 personas cada miércoles para la oración.

En Torrejón de Ardoz, a pesar de haber sido inicialmente el punto de entrada en España de esta corriente de gracia, en los años noventa no existía ningún grupo carismático, pero sí hay un número de personas que asisten a grupos de Madrid y que sienten la necesidad de que se forme un grupo de oración en este municipio. Así se lo dejan saber al **padre Carlos Bordallo, sacerdote carismático de la diócesis de Alcalá de Henares y capellán del hospital**, que ya había iniciado el grupo “Llama Viva” en el Convento de las MM. Dominicas de Alcalá de Henares. Así, el día 14 de enero de 1999, el citado sacerdote, animado por algunos laicos **comienza en Torrejón el grupo de renovación carismática “La Alegría de la Fe”**, reuniéndose inicialmente, con mucho entusiasmo, alrededor de 20-25 personas, cada jueves, en las dependencias del Centro de Atención al Inmigrante (Asti), en la calle de los Curas, muy cerca de la Plaza Mayor. Posteriormente este grupo se trasladará a la Ermita de San Isidro, que los misioneros del Sagrado Corazón de Jesús (sacerdotes reparadores dehonianos) les ceden para la oración semanal, y donde permanecerá durante varios años.

En la actualidad viene reuniéndose cada jueves, a las 19:30, en la capilla de “La Casa del Señor”, perteneciente a la Parroquia de San Juan Evangelista, sita en la calle Libertad.

A lo largo de estos años **muchas personas han apoyado a este grupo, con sus enseñanzas y asistencia**. Sacerdotes con su asesoramiento, acompañamiento y celebración de la Eucaristía mensual. Recordamos con cariño a alguno de ellos como el P. José (carmelita y consiliario de la Renovación en Madrid), P. Amando, P. Tejerina, P. Pepe (agustino), P. Alfonso, P. Pablo, P. Ramón (misionero de Verbum Dei), P. Rufino, P. Curry, P. Miguel Angel, p. Javier, p. Eliseo. En la actualidad asesoran y asisten al grupo el P. José Carlos (parroquia San Isidro) y el P. Fernando (parroquia San Juan Evangelista) con su apoyo y asistencia a la oración semanal. Asimismo, el grupo “La Alegría de la Fe” **acude a las parroquias que le invitan para extender esta corriente de gracia**, como es el caso de la parroquia de La Soledad o la de San Isidro, donde actualmente acuden a la celebración de la Eucaristía los segundos domingos de cada mes.

### 3. ORGANIZACIÓN

La renovación carismática **se organiza a través de grupos de oración**. Cada grupo elige algunos servidores que tienen como función reunirse para discernir en la oración lo que conviene al grupo; proponer y coordinar los servicios apropiados, como la acogida, orden, música, proponer y organizar, cuando convenga, los seminarios de las siete semanas, estar en contacto con los representantes de la iglesia, conectar con la coordinadora de la diocesana o regional, y estar al servicio de los hermanos.

El cometido de las coordinadora consiste en conectar con los grupos, informarlos, darles enseñanzas si lo piden, ayudarlos para las siete semanas, retiros, etc.,

Existe finalmente, el ICCRO -Internacional Catholic Charismatic renewal Office- que informa, organiza asambleas mundiales de delegados de la Renovación Carismática y está en contacto continuo con el Vaticano.

Imposible contar el número de carismáticos en el mundo pero es la corriente espiritual más grande dentro de la Iglesia. Se calcula que hay entre 100 y 130 millones de católicos que se definirían como carismáticos o que se han nutrido espiritualmente en grupos carismáticos.

### 4. CARACTERÍSTICAS DE UN GRUPO CARISMÁTICO

- Apertura y docilidad al Espíritu Santo. Esta experiencia de irrupción o presencia viva del Espíritu Santo, siempre nos lleva a Jesús, de ahí que la experiencia más íntima es la que proclama que Jesús vive, ha resucitado y ha sido constituido Señor.
- Participación espontánea. Se ora con las palabras que brotan del corazón sin preparar la frase ni pensar mucho en lo que se va a decir, dejándonos guiar por el Espíritu. Las reuniones de oración se desarrollan en un ambiente de libertad y espontaneidad. A veces el silencio puede ser una oración muy elocuente.

**En una reunión de oración hay:**

- Adoración, Alabanza y Acción de Gracias. *"Dios nos escogió para ser su pueblo, para alabanza de su gloria"* (Ef.1,12). Se puede alabar con palabras, gestos y el silencio, pero sobre todo con el corazón. También el silencio es esencial para poder escuchar al Señor por eso es común que hayan tiempos de silencio y escucha de la Palabra de Dios a su pueblo.
- Lectura de la Palabra de Dios. Ocupa un lugar muy importante en toda reunión.
- La Enseñanza. Breve, sencilla, de acuerdo a las necesidades de la comunidad orante.
- Testimonios. Con ellos se proclama lo que Dios realiza en nuestra vida y en la Comunidad.
- Peticiones. Como hijos que reconocen sus necesidades y su dependencia del Padre.

## **5. AMBIENTES DE LA ESPIRITUALIDAD CARISMÁTICA**

- Con el grupo semanal: abierto a todo el mundo, incluso a no cristianos; se comienza con apertura y docilidad al Espíritu Santo, se canta, se alaba, se agradece a Dios su bondad, se le piden cosas; los hermanos rezan unos por otros; se lee la Biblia, se da alguna charla corta. Dura entre una y dos horas.
- Con los retiros: los hay de dos o tres días, de una semana entera. Pueden tratar temas concretos (sanación, liberación, vocación, liderazgo, alabanza, biblia, formación, etc...) o ir dirigidos a colectivos: niños, adolescentes, jóvenes, familias, músicos, profesionales, sanitarios, religiosos...
- Con encuentros de oración "especial": misas de sanación o de liberación, oraciones para pedir curaciones, milagros, oraciones de rechazo del mal, de sanación física o espiritual o emocional... También pueden ser "especiales" los encuentros de adoración y alabanza, con música de alabanza, a veces con el Santísimo expuesto.
- Con los "**seminarios de vida en el Espíritu**", también llamados "Siete Semanas": inspirados en parte en los cursillos de Cristiandad, pero con contenidos kerigmáticos (anuncio de la Salvación y conversión) y del Espíritu Santo. Se anuncian e imparten en las parroquias, e incluyen una "oración de efusión del Espíritu", que con frecuencia es la llave a la conversión de muchas personas o a un crecimiento en la fe.